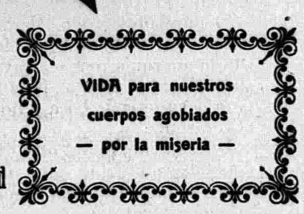
LUZ Y VIDA

LUZ para nuestros
cerebros oscurecidos
:: por la ignorancia ::

PERIÓDICO OBRERO DE PROPAGANDA ANARQUISTA
Se publica cada mes por erogaciones voluntarias y se reparte gratis
DIRECCION: CASILLA 62

Hay una virtud superior al patriotismo: el amor à la humanidad



AÑO VI — ANTOFAGASTA, (CHILE) ENERO DE 1914 — NÚM. 64

¿Año Nuevo?

Los rutinarios, en su loco afan de medirlo todo, de pesarlo todo, encuadernarlo todo, nos dicen que el 1.º de Enero, termina un año, y otro nuevo empieza, preñado de esperanzas, viendo quimeras y afanes para cuantos sufrieron, penaron y lloraron, sobre las áridas y desoladas estepas del año que pasó.

El hombre puede medir a su capricho el tiempo; siempre será lo mismo, pues todo es continuacion; el 1.º de Enero no termina nada, no empieza nada, pues nada se ha detenido en el incesante bullir de la vida y el eterno jirar del mundo......

¿Año Nuevo?... ¿Año pasado? Metafísica pura.

Pero admitamos por un momento aquel absurdo vulgar que dice: «año nuevo, vida nueva,» ¿Cuál es esa vida nueva que el año nuevo nos reserva para nosotros los trabajadores, los eternos párias de esta sociedad maldita que nos llena de miserias y de oprobio?

Nó; no hay, no puede aun haber para nosotros año nuevo; el año que empieza, será como el pasado;

Un año más de espera, de desesperacion, de martirio... Un año más de odio...

Sabedlo, tú, obrero, que te levantas al alba, primero que ninguno, tú que durante el año pasado amasastes millones y millones de pesos para el capitalista, ya bajo el sol abrasador del verano, que te ha tostado la frente, o ya en invierno, azotado por las lluvias torrenciales y mordido por el frío lacerante... Sabedlo, el año que empieza, es igual al que pasó. Nada cambiará: el horizonte será siempre el mismo: La monotonía del paisaje no variará......

Hoy reinan los bárbaros; los amos y señores del mundo son los únicos que pueden festejar y esperar un feliz año nuevo. Pero nosotros...... Nosotros, aún nó.

Nuestro año nuevo vendrá. Trabajándolo estamos; será aquel año épico, de grandeza y de belleza en que se cumpla la más grande de las epopeyas que jamás hayan visto los siglos y admirado los hombres: el año de la ¡Emancipacion!

El año en que la miseria haya desaparecido; el año esplendoroso en que reine la justicia,

El año de la Libertad.

El año en que no sea crímen amar y pensar libremente.

Y ese año vendrá.

En el seno del pueblo, está palpitando.

Y en la azul lejanía del porvenir, brilla como una estrella......

¿Año nuevo, 1,o de Enero? ¡Nó!

Año, como todos, triste, sombrio, desesperado para la multitud esplotada y miserable.

¡Oh, hermanos en el dolor y en el ideal: nuestro año nuevo aun no ha llegado!

Marcelino del Prado.

Un cuento de Año Nuevo

El Director del periódico me recibió en su despacho, diciéndome desde lo alto de su poltrona:

—Querido señor: escríbame usted un cuento para el número extraordinario de año nuevo de nuestro periódico. Unas trescientas líneas sobre el tema de ocasión... algo espiritual, con un poco de sabor aristocrático.

Le respondí que no me sentía capaz de ello, por lo menos en el sentido que él quería, pero que de todos modos escribiría algo.

—Quisiera, díjome, que se titulase: «Un cuento para los ricos.»

—Yo diría más bien: «Un cuento para los pobres.»

—Es lo mismo. Un cuento que inspirase á los ricos un poco de caridad hacia los pobres.

—Pero se da el caso de que á mí no me gusta que los ricos tengan compasión de los pobres.

=Curioso...

—No curioso, sino científico. Yo considero un insulto y contrario á la fraternidad humana esta compasión de los ricos hacia los pobres. Si usted quiere que hable á los ricos, preferiría decirles: «ahorrad á los pobres vuestra compasión que no saben qué hacer de ella. ¿Por qué la piedad y no la justicia? Estáis en deuda con ellos. Saldad cuentas. No es una cuestión de sentimiento, sino una cuestión económica. Si lo que regaláis á los pobres es para prolongar su pobreza y vuestra riqueza, vuestro donativo es inícuo, y ni las lágrimas con que pudiérais acompañarle harían que fuese más justo. ¡Es necesario restituir! como dice el personaje de una novela de Zola, En cambio vosotros hacéis limosna para no restituir; dais poco para conservar mucho, y os alabais por añadidura. De modo semejante el tirano de Samos arrojó su anillo al mar, pero la Némesis de los dioses no aceptó la oferta. Un pescador devolvió al tirano su anillo encontrado en el vientre de un pez, y Policratro fué despojado de todas sus riquezas.»

—¿Pero se burla usted?

—Hablo muy en serio. Quisiera hacer comprender á los ricos que son generosos y bienhechores por la cuenta que les tiene; que de este modo se burlan del acreedor, y que no es así como deben hacerse los negocios. Es un aviso que podria ser útil.

—¿Y usted quiere colocar ideas semejantes en mi periódico? ¿Quiere usted arruinarlo? De ningún modo, querido, esto no puede ser.

—¿Pero por qué quiere Ud. que el rico obre con el pobre de modo diferente á como obra con los demás ricos y poderosos? A estos les paga lo que les adeuda, y si no les adeuda nada, no les da nada.

Esto es probidad. Y si es probo, que haga los mismo con los pobres. Y no me diga que los ricos no deben nada á los pobres; ni un solo rico lo cree. De lo que están inseguros, es de la extensión de la deuda, y no quieren salir de esta incerteza. Prefieren permanecer en lo indeterminado: saben que están en deuda, pero ignoran á cuánto sube ésta, y de tanto en tanto dan un pequeño anticipo. Llaman á esto «la beneficencia,» y es una cosa muy cómoda.

—Pero lo que Ud. dice, querido colaborador, no tiene sentido común. Yo soy tal vez mas socialista que usted, pero soy práctico. Suprimir un sufrimiento, salvar ó alargar una vida humana, reparar siquiera parcialmente la injusticia social, todo esto es ya un resultado positivo. No es todo, pero es algo. Si el cuento que le pido conmueve á un centenar de mis suscriptores ricos y les persuade á dar algo á los que sufren, todo esto iríamos ganando sobre el mal y el dolor. De este modo es como puede hacerse soportable la condición de los pobres,

—¿Pero es un bien que la condición de los pobres sea soportable? Para que

haya ricos es necesario que haya la pobreza, y la riqueza es indispensable para que haya pobres. Estos dos males engendran y ayudan mutuamente. No debe mejorarse la condición de los pobres; es necesario suprimirla. Por esto no quiero inducir á los ricos á que hagan limosna, porque la limosna es un bien para el que la da y un mal para el que la recibe, y porque, en fin, siendo la riqueza por sí misma dura y cruel, es necesario que no revista el aspecto mentiroso de la dulzura. Si quiere que escriba un cuento para los ricos les diré: «vuestros pobres son los canes que alimentáis para que muerdan. Los beneficiados son para los poseedores una trailla de dogos que ladran a los propietarios. Los ricos no dan sino á los que piden. Los trabajadores no piden nada, y por esto no reciben nada.»

—Pero los huérfanes, los enfermos, los viejos.

—Estos tienen derecho á vivir. Para éstos no es necesario excitar la compasión de nadie; basta invocar el derecho.

—Usted se extravía por el mundo de las teorías; volvamos á la realidad. Me conviene que escriba un pequeño cuento á modo de aguinaldo de año nuevo, y si quiere, puede usted hasta insinuar en él una miaja de socialismo. Hoy está de moda el socialismo. Es una cosa elegante... No me refiero, y comprenderá, al socialismo revolucionario y político, sino á aquel buen socialismo que las personas decentes oponen oportunamente al comunismo y al colectivismo. Ponga usted tambien en el cuento figuras juveniles. El periódico irá ilustrado, y siempre agrada ver en las imágenes cosas graciosas. Ponga usted en escena un guapo mozo y una hermosa muchacha. Nn le será difícil......

—Nó, no es difícil.

—Y no podría usted inventar tambien en el cuento un pequeño golfo? Mire, tengo un grabado á colores que representa á una hermosa muchacha que da limosna á un golfito en medio de la calle. Podríamos aprovechar este grabado... Hace frío, nieva; la hermosa señorita socorre al rapazuelo harapiento... ¿comprende?

Comprendo.

—¿Bordará usted algo sobre este tema?

—Una verdadera filigrana... Agradecido el golfito, se arroja al cuello de la señorita, que da la casualidad que es hija del conde De Linotte. La besa y con sus labios imprime en la mejilla de la linda señorita una manchita de barro, un pequeño círculo negro. El la ama ya. Edmea (ella se llamará Edmea) no es insensible á un sentimiento tan sincero e ingenuo... ¿Le parece bastante conmovedora la idea?

—Sí, me place; escriba algo de este género.

—Está bien. Usted me anima........ Cuando Edmea entra en su suntusa morada del boulevard Malesherbes, siente por primera vez una miaja de repugnancia á lavarse la cara; quisiera conservar en la mejilla la señal de los labios que se posaron en ella. El golfito la ha seguido hasta la puerta de su morada, y se queda extasiado ante las ventanas del cuarto de la adorable niña... ¿Le gusta?

—Muchísimo.

—Pues continúo. Al dia siguiente, Edmea está aún acostada en su pequeña camita blanca, cuando observa que el golfito asoma y avanza por su cuartito. Ingenuamenta se arroja sobre la niña y la cubre de besos. He olvidado decir que el muchacho es todo lo que se dice un guapo mozo. La condesa De Linotte le sorprende en esta dulce ocupación. Grita, llama á los criados... pero él está tan ocupado que ni la ve ni la oye...

—Pero querido señor...

—Tan ocupado está que ni ve ni oye nada. Acude el conde á los gritos de su consorte. Una verdadera alma de noble conde, Coge al golfo por el fondo de los calzones, que es lo que primero se le presenta á la vista, y lo tira por la ventana. Afortunadamente ésta es muy baja......

—¿Pero que está usted diciendo?

—Termino en seguida... Nueve meses más tarde el golfo se casa con la noble señorita... ¡Ya era hora! He aquí las consecuencias de una limosna bien hecha.

—¿Pero se está usted burlando de mí?

—No lo crea, estoy al final. Casado con la señorita De Linotte, el golfo se transforma en conde del Papa y se arruina en las carreras de caballos. Hoy es constructor de muebles, y su mujer vende churros en una tienda...

—Lo que me está diciendo es indecente....

—Tenga cuidado con lo que me diga, querido director. Lo que acabo de narrarle no es más, en el fondo, que «La Chute d' un ange» de Lamartine, y la «Eloá» de Alfredo de Vigny. Y si he de ser franco, esto vale más y mejor que vuestras historietas lacrimosas que hacen creer á muchos que son unos buenos sujetos cuando son detestables; que obran bien cuando precisamente obran mal; que meten en la mollera de la gente que es cosa fácil ser bienhechores cuando es la cosa mas difícil del mundo. Mi cuento es moral. Además, es optimista y termina bien, puesto que Edmea encuentra, vendiendo churros, aquella felicidad que en vano habría buscado en medio de diversiones y fiestas de haberse casado con un diplomático ó con un militar... Querido director, respóndame: ¿acepta usted «Edmea ó la caridad bien empleada,» para su periódico?

—¿Pero me lo pide usted en serio?

—Muy seriamente. Si no quiere usted mi cuento, lo publicaré en otra parte.

—No creo lo consiga.

—Ya lo verá.

Anatole France.



LUZ

«El trabajador se halla incapacitado para gozar la plenitud de los propios derechos, mientras las claridades del estudio no disipen las sombras de su incultura.»

¡Cuántas veces hemos oído el trillado sofisma, cuya sarcástica ponzoña cubrir se intenta en vano con el pomposo ropaje de términos floridos!

La falta de instrucción de los obreros es consecuencia precisa de la constitucion social presente y a nadie se le oculta que los efectos solo dejan de producirse cuando las causas se suprimen.

Si la estadística, con su exactitud matemática, nos demuestra que en la actualidad es insuficiente la producción para cubrir las necesidades de todo el mundo, porque los productores constituyen una minoría relativamente escasa en relación a los hombres que viven parasitariamente, es decir, explotando lo más posible el trabajo con el injusto y grande acaparamiento del trabajo mismo; nadie podrá desmentir fundadamente que el proletariado sufre hambre y miserias, verdad que tambien se justifica consultando los rejistros de defunciones......

Toda necesidad del organismo enjendra por sí sólo el derecho de satisfacerla, de modo que la Sociedad, según se deduce de este principio y de lo demostrado en el párrafo precedente, perpetúa con el trabajador una injusticia cuyos resultados son funestos. Lójicamente, debieran sufrir las privaciones y calamidades, dichos parásitos, puesto que de su carencia de actividad práctica dependen las mismas.

Desistiendo de hacer deducciones de la pequeña digresión que antecede, prosigamos el asunto principal.

Hemos evidenciado que la situacion económica del obrero, constituye una arbitrariedad desesperante, para venir en conocimiento del por qué carece de cultura.

Cuando después de sus cotidianos esfuerzos corporales regresa al hogar insalubre, donde en estío se asfixia y en invierno se hiela, luego que engulle la eterna y escasa bazofia y su cónyugue le participa que ha recibido la papeleta de desaucio ó que cualquier acreedor estuvo en casa amenazándole para que le diera dinero ó que negándose la Beneficencia á socorrerles por no ser pobres de solemnidad, avisó á un médico de pago para que asistiera á su hijo, al enfermo pequeñuelo, y la medicina recetada cuesta mucho y no pueden comprarla, el jornalero, por mucha voluntad que tenga, ¿podrá consagrarse al estudio? Nó; porque el mismo requiere nutrición y sociego, es decir, todo lo que al proletario le falta.

Cuando no trabaja por imposición ajena involuntariamente, centuplícanse las penalidades que sufre de contínuo y si aguijoneado. por el estómago y enloquecido por el malestar de los suyos y la vana ostentación de riqueza que hacen los poderosos: roba, matando si es pre-

ciso, entonces la justicia se le abalanza furiosa y clavándole sus uñas de fiera, le sepulta en el pudridero de la cárcei, privando así á su familia del débil, pero necesario y principal sostén.

Huelga decir que con lo reseñado últimamente se prueba que el obrero, cuando la mayor parte de los dias no come, en virtud de su paro forzoso, se distancia tanto más de la escuela cuanto se aproxima al crímen.

Seria una candidez argumentar, para rebatir cuanto hemos dicho, que le deben llevar al colejio siendo niño; pues, aparte de que en los floridos abriles de la existencia sólo pensamos en el juego, no se conseguiría más que aprendiera algo. malamente; porque sus padres obligados por la necesidad imperiosa, le sacarían del centro de enseñanza, apenas le pudiesen dar ocupación en cualquier parte con el fin de aumentar el haber de la familia, cosa que, mientras subsistan las diferencias de clases, no podrá impedirse, á menos de incurrir en el absurdo.

Patentizada la imposibilidad de que el trabajador cultive su intelijencia, interin el estado presente de cosas no cambie, decir que éste desaparecería por dicho procedimiento, equivale á la confesión solapada de que el bracero será eternamente esclavo.

¡Trabajadores, hay que desengañarse! Vuestra redención estriba únicamente en convertir á los propietarios en productores, ¿Cómo? Por medio de la Huelga Jeneral, antesala de la Revolución, cuyo pronóstico amedrenta sobremanera al ejército de vampiros que hacen lo posible porque no se derrumbe lo que para ellos supone la vida; el agrietado y vetusto edificio de Las Injnsticias Sociales.

F. Blanco Sánchez.

El Presidario

Allí está, en el fondo de una miserable celda cargado de grillos y cadenas; purga así sus crímenes condenado por la sociedad y por las leyes de una nación civilizada (?).

Allí está, sirviendo de oprobio y de escarnio a sus carceleros, a esos perros rabiosos desposeídos de todo sentimiento jeneroso, sin conciencia, que sirven a la autoridad por temor de ser castigados por ella,

La ley le castiga, el mundo se mofa de él, la sociedad lo rechaza!...

Su primer crímen fué el nacer pobre, despues vagó en busca de trabajo, pero su facha andrajosa de cesante sólo causó asco y desprecio a los poderosos.

Cansado de tanto caminar inutilmente y aguijoneado por el hambre robó!... Fué sorprendido y conducido a la cárcel; maltratado allí por sus verdugos, concibió en su corazón un odio mortal a la humanidad, y cansado de sufrir levantó la mano armada corvirtiéndose en criminal.

Y allí está con la vista perdida en un punto desconocido. El hastío dibújase en su boca trasformado en amarga sonrisa que le dá un aspecto de idiota.

———

El muudo sigue con su máscara ridícula lanzando sonoras carcafadas, la sociedad finjiendo moralidad y honradez, la autoridad haciendo falsa gala de derecho, razón y justicia; y sin embargo allí en el fondo de ese inmundo calabozo esta una víctima inocente del despotismo humano.

No es él, el culpable, nó!... Nació pobre y desgraciado ¿por qué? por el egoismo de la sociedad; luego convirtióse en ladrón ¿por qué? porque cuando humildemente pidió trabajo para ganarse honradamente su alimento, los poderosos lo rechazaron, entonces desesperado pídió pan para mitigar su hambre y tambien se le negó,

¿Tiene él la culpa?

Cansado de sufrir, levantó la voz y pidió justicia, sólo burlas obtuvo por contestación, se rebeló y entonces la fuerza bruta lo hizo su presa; loco, desesperado se hizo justicia por su mano: mató!...

Y alli está ahora convertido en presidario, olvidado de esa sociedad hipócrita y canalla que por medio de su egoísmo lo indujo al crímen...

———

¡Oh! injusta humanidad! ¡Cuándo será el día que te presentes en el escenario del mundo sin careta y los hombres todos puedan ver y comprender tus innumerables delitos!

Fernando Lozada Luza.

Tocopilla, Enero de 1914.

Verdad

Las palabras del Evangelio.

«Bienaventurados los pobres de espíritu,» son las mas espantosas de las falsedades, que por espacio de siglos han tenido a la humanidad en un pantano de miseria y servidumbre. ¡No, no! ¡Los pobres de espíritu son forzosamente rebaño, carne de esclavitud y de dolor! Mientras haya multitudes de pobres de espíritu, habrá multitud de miserables, de bestias de carga, explotadas y devoradas por una infinita minoría de ladrones y bandoleros Llegará dia en que haya una humanidad feliz, que será una humanidad que sepa y quiera.

Emilio Zola.

Anarquia

Anarquia es lo más alto, lo más trascendental, el non plus ultra de los ideales.

Positivamente el cerebro humano, apesar de su inmenso desarrollo, no concibe otra forma político-social, más perfecta que la anarquia.

Es la finalidad de todos los dogmas religiosos, de todas las creencias, de todas las tendencias de la humanidad; el hombre á través de la historia persigue una sola cosa: la felicidad; y anarquía es esa felicidad.

Las religiones nacieron todas en épocas de opresion moral y material de los pueblos.

Los reyes esclavizaban el rebaño; la noche negra de la ignorancia, esclavizaba el mundo de las conciencias.

Ninguna religión brotó á la vida en las horas de progreso intelectual de los pueblos, todas surgieron en la sombra, en medio del atraso; flores mustias que regaron con aguas místicas, soñadores impotentes, incapaces de sentir en el pecho ansias de rebeldía.

Las religiones de la India, las idolatrías de los pueblos indo-americanos, fueron el fruto intelectual de las edades de ignorancias.

Y en las mesetas de Judea, el Cristo de luengas barbas, de rostro macilento y túnica patriarcal, no habló á hombres libres, á seres emancipados intelectualmente, á seres que viviesen la vida de la civilización y hubiesen visto la luz de la verdad. El hijo de María habló á los pobres, á los desposeidos, à las esclavos de todas las epocas; Cristo, en fin, habló á la inconseiencia para prometerles un más allá despues de la muerte: fanatizó á aquellos hombres que murieron en los circos, creyendo firmemente que al cerrar sus ojos en la tierra, se grabarian en la retina los bellos perfiles de un mundo de felicidad.

Y más tarde, Mahoma incendia el espíritu bélico de su pueblo, lo arrastra á los campos de batalla, y caen los hombres á millares, buscando tras la muerte, los infinitos reinos de la vida.

Y todas las religiones crecieron por la promesa de un más allá de felicidad, de paz y tranquilidad, en que todos serían iguales, en que se gozaría la vida en todos sus esplendores, extasiándose en lo bueno y en lo bello. Y los principios políticos, que no son otra cosa que los dogmas religiosos, pulidos y modificados por la mano del tiempo, pudieron abrirse paso á través del camino del progreso, precisamente porque prometieron el más allá, como los religiosos.

Y la Anarquía es el cumplimiento de la gran promesa histórica, realizada no después de la muerte, realizada más lógica y razonablemente en la tierra, por el amor y confraternidad de los humanos.

Es la realización del más alto ideal, la felicidad perseguida por el hombre, alcanzada al fin. Adam restituído al Paraíso terrenal, despues de vagar errabundo y miserables peregrino de la eterna maldición de tierra en tierra, por millones de años.

Por eso su implantación es el sumun á que el hombre aspira; va á plantar su tienda á la orilla del mar del infinito, más allá se levantan las azules ondas del océano.

Pero este sublime ideal que puebla la mente del hombre de dulces quime-

ros, ha sido quizás el más mal representado!

Demasiado grande, demasiado magnífico, deslumbrante cual los rayos del sol, la anarquía por lo atrayente, por lo simpática, ha servido para mistificarla, para llevarla en la boca y no sentirla en el corazón.

Difícilmente habrá otro que aparezca más falseado á los ojos del vulgo; se puede decir que el pueblo no sabe aún lo que es anarquía.

La prensa y la literatura mercenaria, escriben anarquía significando destrucción, ruina, desconcierto.

Si un hombre más ó menos convendo mata á un rey, ó á cualquier otro personaje, la anarquía es representada por la prensa como un conjuuto de criminales que asesinan por fanatismo. Si ocurre un movimiento revolucionario en un población, en que, como es corriente en estos casos, toman parte muchos agregados sociales se pelea y se guerrea, la prensa burguesa, no dice que fué un movimiento popular, por el contrario, dice que es un movimiento anárquico, dándole de este modo carácter sectario.

Todo acto de sedición ó rebeldía se le ha dado en llamar anárquico: todo estado de descomposición ó desconcierto se le llama anarquía.

Y por la costumbre, hasta los mismos trabajadores ya dicen anarquía, cuando significan desconcierto.

Todo acto de violencia es revolucionario, ó de rebeldía, ó de acción directa, como se le quiera llamar; pero anárquico en la acepción de la palabra, no lo es, pues anarquía significa estado de un pueblo que se rige sin gobierno, entre si, en hermandad.

Y pasando este ideal por el circo de la calumnia, le ocurra exactamente lo que ocurrió á la idea republicana en sus primeros tiempos. República en los siglos de los reyes absolutos y los señores feudales, en la Edad Media, fué sinónimo de desconcierto, de destrucción, estado en que todos querían mandar.

Y no se podía creer en la forma republicana tal como es.

El gobierno que se ha dado en llamar del pueblo no lo comprendían. ¿Cómo será posible vivir en paz y tranquilidad, sin que existiese un rey?...

Y sin embargo, la práctica y la experiencia han demostrado cuán absurda era esta creencia.

¡Cuán lejos estamos hoy de tales suposiciones!......

No solamente se ha probado que los reyes no eran necesarios, sino que se ha probado que los reyes fueron rémoras á la marcha de la civilización, fueron bloques de carne y hueso, cuya estulticia, retrasó el andar de los hombres.

Hoy aquellos tipos demacrados, prostituídos, que generalmente mataban todo germen de vindicación moral en sus súbditos, se ven a través de la crítica histórica, destacarse de las páginas de la Historia, tan pobres, tan enfermizos, tan ridículos, que no sabemos si compadecer ó maldecir á las edades que los sufrieron.

La anarquía como summun, como finalidad más elevada que las otras, lógicamente ha de encontrar muchos más obstáculos.

Es natural que así suceda, se trata de la redención del hombre, se trata de de llegar al estado más perfecto, y las clases directoras, que tienen en feudo, no solo las tierras, sino tambien los hombres, han de imposibilitar en cuanto les sea posible su implantación. De nada valdría ésto si el pueblo con calor abrazase el ideal.

Centro de Estudios Sociales

"Fuerza Consciente"

El dia 5 de este mes ha quedado establecido en esta ciudad un Centro de Estudios Sociales, llamado *Fuerza Consciente*, el cual se propone desarrollar una gran labor encaminada a formar entre los obreros conciencias aptas, dispuestas para la lucha en que se encuentran empeñados los poseedores y los desposeídos.

Las bases formuladas por este Centro, no pueden ser más importantes y están concebidos en los siguientes términos:

«Se funda en la ciudad de Antofagasta, república de Chile, un Centro de Estudios Sociales denominado "FUERZA CONSCIENTE" que tiene por objeto la difusión de la cultura sociolójica entre los trabajadores, sin diferencias de sexo, raza, nacionalidad, creencias, ni oficios, como medio de combatir la existencia de los prejuicios relijiosos, políticos económicos y en jeneral filosóficos y sociales que retardan el cumplimiento de las aspiraciones de efectivo bienestar sustentadas por el proletariado universal.

Para llenar esos fines el Centro establecerá cursos libres de ciencias sociales, celebrará conferencias y controversias públicas y privadas, organizará una biblioteca que preferentemente contendrá obras de Sociolojía, dará veladas con representaciones de obras dramáticas de propaganda social, hará publicaciones o contribuirá a que sean hechas y asi mismo a la fundacion de centros de su misma índole y procurará mantenerse en relacion constante con todos los más importantes de los que existen en el pais y en el estranjero.

Como fin especial, el Centro procurará que los trabajadores se organicen en gremios y se efectúe la federacion local de éstos.

Para dar realidad a las formas de labor adoptadas, el Centro elejirá, por el tiempo que lo estime oportuno, una Comision Administrativa integrada por cinco miembros, a saber: un Secretario, un Tesorero, dos vocales y un Bibliotecario, los cuales, de comun acuerdo, decidirán el modo como deban realizar sus funciones. Dicha comision tendrá a su cargo el cumplimiento de todos aquellos acuerdos de la Asamblea general que no sean encomendados a una comision especial, y los que se desprendan de lo establecido en las presentes bases, pero no podrá de ningun modo tomar resoluciones que por su naturaleza sean capaces de afectar la estabilidad de la asociacion.

Ademas, el Centro celebrará asambleas generales cada semana. A ellas les corresponde el derecho esclusivo de reformar las bases de organizacion y para hacerlo, asi como para resolver todo asunto se hará por libre acuerdo. Esas asambleas conocerán tambien en todas las cuestiones no previstas en estas bases.

El dinero que el funcionamiento del Centro requiera se obtendrá mediante suscripciones voluntarias de los socios, donaciones particulares y, si fuera posible, por otros medios que no contrarien sus fines.

Para ser miembro del Centro sólo se requiere inscribirse en la Secretaria.

El Centro se considerará existente, siempre que, por lo menos, cinco de sus miembros cumplan las tareas a que responde su fundacion.»

El Centro celebra, por ahora, reuniones los Lunes en la noche. en el local de las sociedades de Carpinteros y Uion de Artes Gráficas, calle 14 de Febrero número 748 donde se desarrollan pequeñas conferencias, controversias, lecturas de obras sociolójicas y comentarios diversos. A estas reuniones tienen acceso libre, todas los que quieran orientarse sobre los tópicos sociales que hoy ajitan a la humanidad.

Para datos y adhesiones, dirijirse al Secretario del Centro, Cárlos S. Araya, casilla 62.

Erogaciones para "Luz y Vida"

Saldo anterior $ 7.00; T. Demonio 1.00; el pequeño Luis Alberto, 0.40; el pequeño Gustavo, 1.00; N. C., 3.00; Un revolucionario, 1.00; Isolina Borquez, 2,00; R. Perez, 0.40; Rosa Araya G., 0.60; Rosa Peña, 0.50; Enrique Ferrer Guardia, 0.50; Un proletario, 8.00; Juan A. Barriga, 8.00; A. D., 1.00; Esteban Carrillo, 3.00; Santanach, 5.00; Sin Patria, 3.00; J. Climent, 1.00; D. P., 3,00; R. L. U., 2.00; J. P., 2.00; Rachep, 1.00; Vicente Cusó, 5.00; Pedro Moya, 2.00; Fernando Ferreira, 1.00; Anselmo Yule, 5.00; J. F., 1.00; J. J. C., 1.00; Vino Conchalí, 1,00, Francisco Perez, 2.00; M. M. 5.00. Total, $ 77.00.

Gastos. Impresion del presente número $ 50.00, franqueo $ 2.00. Total, 52.00. Saldo $ 25.00.

Pró-imprenta

Saldo anterior $ 736.00.

Imp. "El Porvenir" --Antof.